

# Alá trata de torturar y golpear a las mujeres y de violarlas

[Edward Lonsa](#)

**Esto es texto de Wikipedia + algunas notas mías. Demuestra que el maltrato a las mujeres proviene de la religión inventada por los judíos. Mientras que se cree que pisslime es el único en promoverlo, lo primero que pensé al leer el artículo de la Suma Sacerdotisa Maxine fue recordar algunos libros rusos que describen las familias ortodoxas xian, que hizo totalmente las mismas cosas en el amor de Dios: las mujeres y los niños de ambos sexos golpeados a la enfermedad y la muerte. Muchos escritores rusos, como Tolstoy, Dostoevsky, Gorky y Gogol, lo han mostrado. El dios judío exige sangre inocente de todos sus seguidores, tanto pisslime y xian, aunque puedo estar de acuerdo en que pisslime es probablemente el favorito del dios judío.**

Cita

Este artículo explora cómo se promueve el maltrato a las esposas en el Corán y los hadices, junto con comentarios de eruditos musulmanes, estadísticas sobre el maltrato a las esposas en el mundo musulmán, y argumentos apologeticos comúnmente esgrimidos por los musulmanes y las respuestas a los mismos.

Introducción[editar]

El maltrato a las esposas en el mundo musulmán proviene de las enseñanzas de textos religiosos islámicos como el Corán y los Hadices. Debido a esto, la violencia doméstica se ha utilizado como una herramienta para mantener el control y el dominio sobre las mujeres musulmanas, esto ha creado una sociedad intensamente patriarcal donde los hombres gobiernan a las mujeres y las mujeres deben someterse a los hombres.

Las escrituras islámicas y la violencia doméstica[editar]

Artículo principal: Corán, Hadices y Eruditos: La violencia doméstica

La violencia doméstica en el Corán[editar]

La violencia doméstica es un problema social en muchos países, pero en el mundo musulmán está divinamente ordenada y justificada por el Corán.

Los hombres tienen autoridad sobre las mujeres porque Dios ha hecho a los unos superiores a las otras, y porque gastan su riqueza en mantenerlas. Las buenas mujeres son obedientes. Guardan sus partes ocultas porque Dios las ha guardado. En cuanto a las que temes que desobedezcan, amonéstalas y envíalas a lechos aparte y golpéalas. Luego, si os obedecen, no toméis más medidas contra ellas. Ciertamente, Dios es Altísimo.

Corán 4:34

Surah 4:34 parece establecer que los hombres tienen autoridad sobre sus esposas y que las mujeres deben obedecer a sus maridos. Si la mujer desobedece al marido, éste tiene derecho a amonestarlas, enviarlas a camas separadas y golpearlas.

Para comprender mejor la Surah 4:34 se citarán otras traducciones.

Yusuf Ali: Los hombres son los protectores y mantenedores de las mujeres, porque Alá ha dado a los unos más (fuerza) que a las otras, y porque las mantienen con sus medios.

Por eso las mujeres rectas son devotamente obedientes y guardan en ausencia (del marido) lo que Alá quiere que guarden. En cuanto a las mujeres de quienes temáis deslealtad y mala conducta, amonestadlas (primero), (después), negaros a compartir su lecho, (y por último) golpeadlas (ligeramente); pero si vuelven a la obediencia, no busquéis

contra ellas Medios (de molestia): Porque Alá es Altísimo, grande (sobre todos vosotros).

Pickthall: Los hombres están a cargo de las mujeres, porque Alá ha hecho a uno de ellos superior al otro, y porque gastan de sus bienes (para el sustento de las mujeres). Las buenas mujeres son las obedientes, que guardan en secreto lo que Alá ha guardado. En cuanto a aquéllas de quienes temáis rebelión, amonestadlas y desterradlas a lechos apartados, y azotadlas. Luego, si os obedecen, no busquéis camino contra ellos. Alá es siempre Alto, Exaltado, Grande.

Shakir: Los hombres son los mantenedores de las mujeres porque Alá ha hecho que unas sean mejores que otras y porque gastan de su propiedad; las buenas mujeres son, pues, obedientes, guardan lo oculto como Alá ha guardado; y (en cuanto a) aquéllas por cuya parte temáis deserción, amonestadlas, dejadlas solas en los lechos y azotadlas; luego, si os obedecen, no busquéis camino contra ellas; ciertamente Alá es Alto, Grande. )

[nota mía, mirad cómo os miente a los ojos esta baba de meados hablando de «mantener y proteger»: el 90% de las mujeres musulmanas viven en una violencia interminable, ¡en ninguna otra parte del mundo existe tal «mantenimiento y protección»! mira lo que llaman «palizas leves»].



### **Corán 4:34**

Las tres traducciones concuerdan entre sí y establecen que el Corán promueve el maltrato a la esposa.

El Corán afirma que se deben utilizar dos métodos para que la mujer se vuelva obediente y que, si no funcionan, entonces está permitido golpear a la esposa. También afirma que los hombres tienen autoridad sobre las mujeres, y que las mujeres deben ser obedientes, estableciendo así una estructura autoritaria con el marido como jefe de la mujer. De hecho, el Corán afirma que Alá creó a los hombres para que mantuvieran a las mujeres y que los hombres son superiores a las mujeres, por lo que Alá no creó a hombres y mujeres como iguales.

El Corán también afirma que al profeta Job (Ayyub) se le permitió golpear a su esposa en Surah 38:41-44:

Y acuérdate de Nuestro siervo Ayyub, cuando invocó a su Señor: El Shaitán me ha afligido con trabajo y tormento. Urge con tu pie; aquí hay un lavadero fresco y una bebida. Y le dimos a su familia y a los semejantes con ellos, como una misericordia Nuestra y como un recordatorio para los que poseen entendimiento. Y toma en tu mano una rama verde y golpéala con ella y no faltes a tu juramento; ciertamente lo encontramos dócil; ¡excelente siervo! Ciertamente, era asiduo en volver (a Alá).

Corán 38:41-44

El maltrato a la esposa en los hadices[editar]

Algunos musulmanes niegan que el Corán permita el maltrato a la esposa y afirman que la surah 4:34 ha sido malinterpretada, pero en los hadices hay varios ejemplos, de varios narradores y recopiladores de hadices, de Mahoma ordenando divinamente el maltrato a la esposa, confirmando así la comprensión correcta de la surah 4:34.

En nuestro primer hadiz, Mahoma causa dolor físico a su esposa Aisha golpeándola en el pecho.

Muhammad b. Qais dijo (a la gente): ¿No debería narraros (un hadiz del Santo Profeta) con mi autoridad y con la autoridad de mi madre? Pensamos que se refería a la madre que le había dado a luz. Él (Muhammad b. Qais) informó entonces que había sido 'A'isha quien lo había narrado: ¿No debería narraros sobre mí y sobre el Mensajero de Alá (que la paz sea con él)? Dijimos: Sí. Ella dijo: Cuando le tocó al Mensajero de Alá (que la paz sea con él) pasar la noche conmigo, se puso de lado, se puso su manto y se quitó los zapatos y los colocó cerca de sus pies, y extendió la esquina de su chal sobre su cama y luego se acostó hasta que pensó que yo me había dormido. Cogió su manto despacio y se puso los zapatos despacio, y abrió la puerta y salió y luego la cerró ligeramente. Me cubrí la cabeza, me puse el velo y me ceñí la faja, y luego salí siguiendo sus pasos hasta que llegó a Baqi'. Allí se detuvo durante largo rato. Luego levantó las manos tres veces, regresó y yo también regresé. Él apresuró sus pasos y yo también apresuré

los míos. Él corrió y yo también corrí. Llegó (a la casa) y yo también llegué (a la casa). Yo, sin embargo, le precedí y entré (en la casa), y cuando me acosté en la cama, él (el Santo Profeta) entró (en la casa), y dijo:

¿Por qué, oh 'A'isha, estás sin aliento? Le dije: No hay nada. Me dijo: Dime o el Sutil y el Consciente me informará. Dije: Mensajero de Alá, que mi padre y mi madre sean tu rescate, y entonces le conté (toda la historia). Dijo ¿Fue la oscuridad (de tu sombra) lo que vi delante de mí? Le respondí: Sí. Me golpeó en el pecho, lo que me causó dolor, y luego dijo: ¿Pensabas que Alá y Su Apóstol te tratarían injustamente? Ella dijo: Lo que la gente oculte, Alá lo sabrá. Él dijo: Gabriel vino a mí cuando me viste. Me llamó y te lo ocultó. Respondí a su llamada, pero también te lo oculté (porque no vino a ti), ya que no estabas completamente vestida. Pensé que te habías dormido y no quise despertarte por temor a que te asústaras. Él (Gabriel) dijo: Tu Señor te ha ordenado que vayas a los habitantes de Baqi' (a los que yacen en las tumbas) y pidas perdón por ellos. Yo dije: Mensajero de Alá, ¿cómo debo rezar por ellos (cómo debo pedir perdón por ellos)? Dijo Di: La paz sea con los habitantes de esta ciudad (cementerio) de entre los creyentes y los musulmanes, y que Alá tenga piedad de los que se nos han adelantado y de los que vengan después, y nosotros, si Dios quiere, nos uniremos a vosotros.

[nota mía, Aisha, que fue duramente golpeada por su antiguo marido era una esposa de 9 años].

# mohammed



Mohammed aged 51 with his favorite child-bride Aisha 6.

Mohammed would take a bath with the little girl and fondle her.  
**Bukhari 6:298**

Mohammed deflowered pre-pubescent Aisha when he was 54 and she was 9.  
**Bukhari 7:62.88**

In Islam, rape, marriage, and divorce of pre-pubescent children is allowed.  
**Koran 65:4**

Muslims, in fact, Allah himself, considered Mohammed to be the ideal man.  
**Koran 68:4, 33:21**

## he raped a 9 year old girl

Sahih Muslim 4:2127

En el siguiente hadiz, Abu Bakr (el primer Califa Recto del Islam), también golpea (a su hija) Aisha violentamente con su puño.

Narrado por Aisha: Abu Bakr vino hacia mí y me golpeó violentamente con su puño y dijo: «Has detenido a la gente por culpa de tu collar». Pero yo permanecí inmóvil como si estuviera muerta para no despertar al Apóstol de Alá aunque ese golpe fue muy doloroso.

Sahih Bujari 8:82:828, Ver también: Sahih Bujari 1:7:330, y Sahih Bujari 6:60:132

En el siguiente hadiz, Abu Bakr informa a Muhammad de que abofeteó a la hija de Jadiyah, y Muhammad responde riéndose y le dice a Abu Bakr que sus esposas le piden más dinero . Abu Bakr y Umar (el segundo Califa Recto del Islam) responden abofeteando a las esposas de Mahoma, Hafsa y (por tercera vez) Aisha. Más tarde, Mahoma promulga un decreto por el que ordena a los hombres que no peguen a sus esposas, pero cambia de opinión cuando Umar le informa de que algunas mujeres se han envalentonado con sus maridos. Las mujeres se quejan a Mahoma y éste les responde que no son las mejores entre vosotros y que no se preguntará a un hombre por qué pega a su mujer.

Jabir b. Abdullah ( Alá esté complacido con ellos ) informó: Abu Bakr ( Alá esté complacido con él ) vino y pidió permiso para ver al Mensajero de Alá ( la paz sea con él ). Encontró a la gente sentada en el suelo a su puerta y a ninguno de ellos se le había concedido permiso y a él se le concedió, y encontró al apóstol de Alá ( que la paz sea con él ) sentado triste y en silencio con sus esposas a su alrededor. Él ( Hadrat 'Umar ) dijo: Mensajero de Alá, desearía que hubieras visto ( el trato que se le dio a ) la hija de Jadiyah cuando me pediste dinero y me levanté y le di una bofetada en el cuello. El Mensajero de Alá ( que la paz sea con él ) se rió y dijo: Están a mi alrededor como ves, pidiéndome dinero extra . Abu Bakr ( Alá esté complacido con él ) entonces se levantó y fue hacia Aisha ( Alá esté complacido con ella ) y la abofeteó en el cuello, y Umar se paró frente a Hafsa y la abofeteó diciendo: Le pides al mensajero de Alá ( que la paz sea con él ) algo que no posee. Luego se alejó de ellos durante un mes o veintinueve días. Este versículo le fue revelado «Profeta di a tus esposas... por una poderosa recompensa». Luego se dirigió primero a Aisha ( Alá esté complacido con ella ) y le dijo: Quiero proponerte algo, Aisha, pero no desees una respuesta apresurada antes de consultar a tus padres. Ella dijo Mensajero de Alá, ¿qué es eso? Él dijo (el Santo Profeta) le recitó el versículo, a lo que ella dijo: ¿Es por ti que debo consultar a mis padres, Mensajero de Alá? No, elijo a Alá, a Su Mensajero y a la Última Morada, pero te pido que no le digas a ninguna de tus esposas lo que he respondido: Ninguna de ellas me preguntará sin que yo se lo comunique. Dios no me



envió para ser duro, ni para causar daño, sino que me envió para enseñar y facilitar las cosas.

Narrado por Mu'awiyah al-Qushayri: Fui a ver al Apóstol de Alá (la paz sea con él) y le pregunté: ¿Qué dices (ordenas) sobre nuestras esposas? Me respondió Dales de comer lo que tienes para ti, y vístelas con lo que te vistes a ti mismo, y no las golpees, y no las injuries.

Narrado por Abdullah Ibn Abu Dhubab: Iyas Ibn Abdullah Ibn Abu Dhubab reportó que el Apóstol de Alá (la paz sea con él) dijo: No golpeéis a las siervas de Alá, pero cuando Umar vino al Apóstol de Alá (la paz sea con él) y dijo: Las mujeres se han envalentonado con sus maridos, él (el Profeta) dio permiso para golpearlas. Entonces muchas mujeres acudieron a la familia del Apóstol de Alá (la paz sea con él) quejándose contra sus maridos. Entonces el Apóstol de Alá (la paz sea con él) dijo: Muchas mujeres han ido alrededor de la familia de Muhammad quejándose contra sus maridos. No son las mejores entre vosotros.

Narrado por Umar Ibn Al-Jattab: El Profeta ( la paz sea con él ) dijo: No se le preguntará a un hombre por qué golpea a su esposa.

### **Abu Dawud 11:2139-2142**

En el siguiente hadiz, Ali (el cuarto Califa Recto del Islam) da una violenta paliza a una esclava delante de Muhammad.

En cuanto a Ali dijo «Las mujeres son abundantes, y puedes cambiar fácilmente una por otra. Pregunta a la esclava; ella te dirá la verdad». Así que el Apóstol llamó a Burayra para preguntarle y Ali se levantó y le dio una violenta paliza, diciendo: «Dile la verdad al Apóstol»».

En el siguiente hadiz, una mujer se queja a Mahoma de su marido y le muestra dónde la había golpeado y magullado. Mahoma escucha la versión del marido y llega a la conclusión de que la razón por la que su mujer se queja es porque él no puede satisfacerla sexualmente y ella quiere volver con su ex marido, cuando en realidad lo que está diciendo es que él abusa de ella. En lugar de regañar a su marido por golpearla, Muhammad le dice que no puede volver a casarse con su ex a menos que antes tenga relaciones sexuales con su marido.

También en este hadiz, Aisha afirma que no ha visto a ninguna mujer sufrir tanto como las mujeres creyentes, lo que significa que las mujeres musulmanas sufrían más que sus homólogas paganas y abrahámicas.

Narrado por Ikrima: 'Rifaa se divorció de su esposa y Abdur-Rahman se casó con ella. Aisha dijo que la dama vino llevando un velo verde y se quejó ante ella (Aisha) y le mostró una mancha verde en su piel causada por los golpes. Era costumbre de las damas apoyarse mutuamente, así que cuando llegó el mensajero de Alá, Aisha dijo: «No he visto a ninguna mujer sufrir tanto como las mujeres creyentes. Mirad, su piel está más verde que su ropa». Cuando Abdur-Rahman se enteró de que su esposa había acudido al profeta, vino con sus dos hijos de otra esposa.

Ella dijo: «¡Por Alá! No le he hecho ningún mal, pero es impotente y me es tan inútil como esto», sosteniendo y mostrando los flecos de su vestido. Abdur-Rahmán dijo: «¡Por Alá, mensajero de Alá! Ha dicho una mentira. Yo soy muy fuerte y puedo satisfacerla, pero ella es desobediente y quiere volver a Rifaa». El mensajero de Alá le dijo: «Si esa es tu intención, que sepas que es ilícito que vuelvas a casarte con Rifaa a menos que Abdur-Rahmán haya tenido relaciones sexuales contigo.» El profeta vio a dos muchachos con Abdur-Rahman y le preguntó: «¿Son estos tus hijos?». Abdur-Rahman respondió: «Sí». El profeta dijo: «¿Afirmas lo que afirmas (que es impotente)? Pero por Alá, estos muchachos se le parecen como un cuervo a otro cuervo».

## Sahih Bujari 7:6:715

Fátima bint Qais (que Alá esté complacido con ella) relató que su marido se divorció de ella con tres pronunciamientos y el Mensajero de Alá (que la paz sea con él) no hizo ninguna provisión para su alojamiento y manutención. Ella (dijo además): El Mensajero de Alá (que la paz sea con él) me dijo: Cuando termine tu período de 'Idda, infórmame. Así que le informé. (Para entonces) Mu'awiya, Abu Jahm y Usama b. Zaid le habían hecho la propuesta de matrimonio. El Mensajero de Alá (que la paz sea con él) dijo: Mu'awiya es un pobre hombre sin propiedades. En cuanto a Abu Yahm, es un gran golpeador de mujeres, pero Usama b. Zaid... Señaló con la mano (que no aprobaba la idea de casarse) con Usama. Pero el Mensajero de Alá (que la paz sea con él) dijo: La obediencia a Alá y la obediencia a Su Mensajero es mejor para ti. Ella dijo: Así que me casé con él, y me convertí en objeto de envidia. Fátima bint Qais (Alá esté complacido con ella) relató: Mi esposo Abu 'Amr b. Hafs b. al-Mughira me envió a 'Ayyish b. Abu Rabi'a con un divorcio, y también envió a través de él cinco si's de dátiles y cinco si's de cebada. Yo dije: ¿No hay más pensión alimenticia para mí que esto, y ni siquiera puedo pasar mi período de 'Idda en tu casa? Me dijo: No. Ella dijo: Me vestí y vine a ver al Mensajero de Alá (que la paz sea con él). Él dijo: ¿Cuántos pronunciamientos de divorcio se te han hecho? Dije: Tres. Dijo que lo que él ('Ayyish b. Abu Rabi'a) había afirmado era cierto.

No hay pensión alimenticia para ti. Pasa el período de 'Idda en la casa de tu primo, Ibn Umm Maktum. Él es ciego y puedes quitarte la ropa en su presencia. Y cuando hayas pasado tu período de Idda, me informas. Ella dijo: Mu'awiya y Abu'l-Yahm (Alá esté complacido con ellos) estaban entre los que me habían hecho la propuesta de matrimonio. Entonces el Apóstol de Alá (que la paz sea con él) dijo: Mu'awiya está en la miseria y en malas condiciones y Abu'l-Yahm es muy duro con las mujeres (o golpea a las mujeres, o así), deberías tomar a Usama b. Zaid (como tu esposo).

## Sahih Muslim 9:3526-3527

En la versión auténtica del «Sermón de despedida», Mahoma compara a las mujeres con animales domésticos y vuelve a ordenar a los hombres que peguen a sus esposas.

«Tenéis derechos sobre vuestras esposas y ellas tienen derechos sobre vosotros. Tenéis derecho a que no profanen vuestro lecho y a que no se comporten abiertamente de forma indecorosa. Si lo hacen, Dios te permite ponerlas en habitaciones separadas y golpearlas, pero no con severidad. Si se abstienen de estas cosas, tienen derecho a comer y vestirse con amabilidad.

Impartid órdenes a las mujeres con amabilidad, pues están prisioneras con vosotros sin tener control sobre sus personas. Las habéis tomado en depósito de Dios, y tenéis el disfrute de sus personas por las palabras de Dios, así que comprended...

Ahora bien, oh pueblo, tenéis derecho sobre vuestras esposas y ellas tienen derecho sobre vosotros. Tenéis [derecho] a que no hagan pisar vuestras camas a nadie que os desagrade y a que no cometan ninguna indecencia manifiesta. Si lo hacen, Alá te permite encerrarlas en habitaciones separadas y golpearlas, pero no severamente. Si se abstienen [del mal], tienen derecho a su comida y vestido según la costumbre. Tratad bien a las mujeres, pues para vosotros son [como] animales domésticos y no poseen nada para sí mismas. Las habéis tomado sólo como una confianza de Alá, y habéis hecho lícito el disfrute de sus personas por la palabra de Alá, así que comprended y escuchad mis palabras, oh pueblo.

Narrado por Amr ibn al-Ahwas al-Yushami: Amr oyó decir al Profeta (la paz sea con él) en su discurso de despedida en la víspera de su Última Peregrinación, después de haber glorificado y alabado a Alá, advirtió a sus seguidores: «¡Escuchad! Tratad a las mujeres con amabilidad; son como prisioneras en vuestras manos. Más allá de esto, no les debéis nada. Si son

culpables de flagrante mal comportamiento, podéis retirarlas de vuestras camas y golpearlas, pero no les inflijáis ningún castigo severo.

**Al-Tabari, Vol. 9, pp. 112-113**

En resumen, encontramos en los hadices:

1. Mahoma aprobó tácitamente el maltrato a las esposas al no reprender a los musulmanes que golpeaban a sus esposas.

2. Mahoma se refirió a las mujeres que denunciaban los malos tratos como «no las mejores entre vosotros».

3. Mahoma prohibió a los musulmanes interrogar a los hombres que pegaban a sus esposas.

4. Mahoma permitió que otros pegaran a sus esposas (las mismas mujeres a las que todos los musulmanes adoran y se refieren como «la Madre de los creyentes»).

5. Tres de los cuatro califas rectos pegaban a las mujeres.

6. Mahoma reafirma la orden de pegar a las mujeres en su sermón de despedida.

7. El propio Mahoma golpeó a su esposa [de 9 años] en el pecho.

De todo lo anterior se desprende claramente que el maltrato a las mujeres ha sido una práctica aceptada en el islam desde sus inicios.

Mahoma no estaba en contra de la violencia doméstica y, de hecho, permitía que se golpeará a las mujeres en el islam.

Eruditos musulmanes antiguos y modernos sobre los malos tratos[editar]

Los eruditos musulmanes han escrito muchos comentarios sobre los malos tratos a la mujer en el Corán.

Aquí sólo citaremos a algunos de ellos:

Y recuerda a Nuestro siervo Ayub, cuando invocó a su Señor (diciendo): «¡Ciertamente, Shaytán me ha afligido con angustia y tormento!» (Alá le dijo): «Golpea el suelo con tu pie. Esto es agua para lavarse, refrescarse y beber». Le devolvimos a su familia y, con ella, a sus semejantes, como una misericordia Nuestra y un recordatorio para los que entienden. «Y toma en tu mano un manojo de hierba fina y golpea con él (a tu mujer), y no faltes a tu juramento». En verdad, le encontramos dócil. ¡Qué excelente servidor!

En verdad, se arrepentía a menudo.

Cómo Alá puso a prueba a Sulaymán y luego Le facilitó las cosas (Corán 38:41-44)

Tafsir Ibn Kathir Ayyub, la paz sea con él, se enfadó con su esposa y estaba molesto por algo que ella había hecho, así que juró que si Alá le curaba, le daría cien golpes. Cuando Alá le curó, ¿cómo podía pagarse su servicio, misericordia, compasión y bondad con una paliza? Así que Alá le mostró una salida, que era coger un manojo de hierba fina, con cien tallos, y golpearla con él una vez. Así cumplió su juramento y evitó romper su promesa.

Ayyub Tafsir Ibn Kathir

«Cuando un marido advierte signos de rebeldía en su esposa (nushuz), ya sea en palabras, como cuando ella le responde fríamente cuando solía hacerlo cortésmente, o le pide que vaya a la cama y ella se niega, contrariamente a su costumbre habitual; o ya sea en actos, como cuando la encuentra reacia a él cuando antes era amable y alegre, le advierte con

palabras (sin apartarse de ella ni golpearla, pues puede ser que tenga una excusa. La advertencia puede consistir en decirle: «Teme a Alá por los derechos que me debes», o en explicarle que la rebeldía anula su obligación de mantenerla y darle un turno entre otras esposas, o en informarle: «Tu obediencia hacia mí es religiosamente obligatoria»). Si ella comete rebeldía, él se abstiene de acostarse (y tener relaciones sexuales) con ella sin palabras, y puede golpearla, pero no de forma que la lesione, es decir, no puede (magullarla), romperle los huesos, herirla o hacer que corra la sangre. (Es ilícito golpear la cara de otra persona.) Puede pegarle tanto si se rebela una sola vez como si lo hace más de una, aunque una opinión más débil sostiene que puede pegarle en caliente a menos que haya rebeldía reiterada».

Si la esposa no cumple alguna de las obligaciones mencionadas, se la califica de «rebelde» (nashiz), y el marido toma las siguientes medidas para corregir la situación:

(a) amonestación y consejo, explicando la ilegalidad de la rebelión, su efecto perjudicial en la vida conyugal, y escuchando su punto de vista sobre el asunto;

(b) si la amonestación no surte efecto, se aleja de ella no durmiendo en la cama con ella, con lo que ambos aprenden hasta qué punto se necesitan mutuamente;

(c) si el alejamiento de ella es ineficaz, está permitido que la golpee si cree que golpearla la hará volver al buen camino, aunque si no lo cree así, no está permitido. No puede golpearla de forma que la hiera, y es su último recurso para salvar a la familia.

(d) si el desacuerdo no termina después de todo esto, cada miembro de la pareja elige un árbitro para resolver la disputa mediante un acuerdo, o el divorcio.

Al-Nawawi

La confianza del viajero

¿Cómo deben ser las palizas? Tal vez una leve bofetada en el hombro de ella, o tal vez un pellizco no tan leve, o una especie de empujón suave. Debe hacerle sentir que quiere reformarla y hacerle saber que está disgustado con ella. Es como decir: Ninguna de las medidas que funcionan con las personas sensibles funcionan contigo. Una palabra bastaría para cualquier esposa de moral elevada, pero contigo las palabras no sirven.

Entonces intenta una nueva dirección, apelando a su feminidad y a sus emociones, haciéndole sentir que no la quiere o que no la ama. Cuando esto no funciona, le dice: Contigo he llegado a una etapa que sólo es propia de personas inhumanas: la etapa de los golpes.

La paliza es uno de los castigos de la ley religiosa. ¿Qué tipo de personas son golpeadas? Los adúlteros vírgenes, tanto hombres como mujeres, son golpeados como medio de disciplina. ¿A quién más se golpea?

Una persona que ha cometido un delito y ha sido condenada por el juez a recibir una paliza. ¿A quién más se golpea? Alguien que ha cometido un delito. Al golpear a su mujer, el marido está diciendo:

Has cometido un pecado grave que merece una paliza».

El clérigo egipcio Galal Al-Khatib explica el maltrato a la esposa en el islam

MEMRI: Special Dispatch, No. 2229, 5 de febrero de 2009

**Con respecto a los golpes a las esposas... En pocas palabras, aparecía como parte de un programa para reformar a la esposa. [Según el Corán], primero 'amonéstalas', [luego] 'duerme en camas separadas y golpéalas'... Este método aparecía como parte del tratamiento de una**



**esposa rebelde. Me enfrento a dos opciones: o la familia se destruye con el divorcio, o puedo utilizar medios que hagan que mi esposa, la madre de mis hijos, vuelva a entrar en razón. El primer medio es la amonestación... El segundo medio de tratamiento es 'dormir en camas separadas'.**

¿Por qué?

Porque esto apunta al honor... Se podría decir mucho sobre esto. La fuerza de una mujer reside en su capacidad para seducir al hombre. El hombre es fuerte y puede hacer lo que quiera, pero la mujer tiene su propia arma. Esta arma puede ser dirigida. Muchas mujeres volverán a sus cabales, cuando se den cuenta de que se trata de esto... Por Alá, aunque sólo una mujer entre un millón pueda ser reformada a base de ligeros golpes... En realidad no son palizas, son más bien puñetazos... Es como empujarla o pincharla. Eso es lo que es:

[Mira ahora cómo mueren las mujeres musulmanas de «palizas ligeras», puñetazos, empujones de sus maridos - una de millones:





**Más «palizas leves»:**

Rania al-Baz sufrió múltiples fracturas:



**palizas a mujeres musulmanas sin velo:**



Un musulmán mata a golpes a su cuñada por intentar impedir que matara a golpes a su esposa:



**Dr. Ahmad Al-Tayyeb, presidente de la Universidad de Al-Azhar y ex muftí de Egipto MEMRI: Special Dispatch No.2868, 19 de marzo de 2010**

Disciplina.

El esposo tiene derecho a disciplinar a su esposa si ella lo desobedece en algo bueno, no si lo desobedece en algo pecaminoso, porque Alá ha ordenado disciplinar a las mujeres abandonándolas en la cama y golpeándolas, cuando no obedecen. Los hanafis mencionaron cuatro situaciones en las que un marido puede disciplinar a su esposa golpeándola. Éstas son: no adornarse cuando él quiere que lo haga; no responder cuando él la llama a la cama y ella está taahirah (pura, es decir, no está menstruando); no rezar; y salir de casa sin su permiso.

¿Cuáles son los derechos del marido y cuáles los de la mujer?

Sheikh Muhammed Salih Al-Munajjid, Islam Q&A, Fatwa nº 10680

Estadísticas sobre violencia doméstica en el mundo musulmán[editar]

Artículo principal: Estadísticas musulmanas (violencia doméstica)

Dado que el maltrato a la esposa está divinamente ordenado en el Islam, cabe preguntarse cómo afecta esto al mundo musulmán. He aquí algunas estadísticas sobre la violencia doméstica en el mundo musulmán:

### Afganistán

Casi el 90% de las mujeres afganas sufren malos tratos en el hogar, según el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer. A pesar de ello, hay menos de una docena de refugios como éste en Afganistán, normalmente gestionados por organizaciones no gubernamentales. Los maltratadores rara vez son procesados o condenados, y la mayoría de las mujeres temen decir algo. «Sus madres Son golpeadas por sus padres, por sus hermanos. Es una forma de vida», afirma Manizha Naderi, directora de WAW[1].

### Irán

Las estadísticas en Irán muestran que el 66% de las mujeres iraníes, al principio del matrimonio, han sido maltratadas físicamente al menos una vez. Algunas de las formas de maltrato físico que se producen son: mordiscos, ataduras, encarcelamiento en su propia casa, arañazos, tirones de pelo e incluso pasar hambre[2].

### Iraq

Un informe reciente de la Misión de Asistencia de la ONU para Irak (UNAMI) registró 139 casos de violencia contra mujeres en la región septentrional del Kurdistán sólo en el segundo semestre de 2008.

Según el informe, 163 mujeres murieron a consecuencia de la violencia doméstica en el Kurdistán en 2009. Los expertos sugieren que la cifra es inferior al 5 por ciento de las estimaciones reales [3].

### Jordania

El 91% de los estudiantes universitarios encuestados por el Centro Jordano de Derechos Humanos aprueban el maltrato a las esposas. Un estudio anterior realizado por otra organización descubrió que la mayoría de las MUJERES también apoya el derecho del marido a golpear a la esposa[4].

Según el informe [del Consejo Nacional de la Familia]:

El 83% de las mujeres jordanas aprueban que se golpee a la esposa si ésta engaña al marido.

El 60% aprueba que se golpee a la esposa en caso de que ésta queme la comida que está cocinando.

el 52% aprueba que se golpee a la mujer si se niega a seguir las órdenes del marido[5].

### Pakistán

Un estudio publicado en junio de 2006 en el Journal of the Pakistan Medical Association, basado en entrevistas a 300 mujeres ingresadas en el hospital para dar a luz, afirmaba que el 80% declaraba haber sido objeto de algún tipo de maltrato dentro del matrimonio. A veces, la violencia infligida a las mujeres adopta formas verdaderamente horribles. La Asociación de Mujeres Progresistas (PWA), con sede en Islamabad y dirigida por Shahnaz Bukhari, cree que hasta 4.000 mujeres son quemadas cada año, casi siempre por sus maridos o suegros, a menudo como «castigo» por «delitos»

menores o por no haber aportado una dote suficiente. La PWA afirmó haber recogido datos de casi 8.000 víctimas de este tipo entre marzo de 1994 y marzo de 2007, sólo en tres hospitales de la zona de Rawalpindi-Islamabad[6].

El número de incidentes de violencia contra las mujeres aumentó un 13% en 2009, según un informe de la Fundación Aurat que se publicará el miércoles. Según el informe, en 2009 se registraron 8.548 incidentes de violencia contra mujeres, frente a los 7.571 de 2008. De ellos, 5.722 se produjeron en Punjab, seguidos de 1.762 en Sindh, 655 en Khyber-Pakhtunkhwa y 237 en Baluchistán. Asimismo, se denunciaron 172 casos de violencia contra mujeres en Islamabad, según el informe[7].

#### Zona de la Autoridad Palestina

Lanzado en enero de 1999, el proyecto [de capacitación de la mujer] creó primero un equipo de investigación, formado por el Dr. Abdo, que a su vez empezó a formar a líderes comunitarios en métodos de investigación basados en el género. Han utilizado estos conocimientos para entrevistar a una muestra representativa de 120 mujeres de campos de refugiados, pueblos y ciudades de la Franja de Gaza, con el fin de determinar la incidencia de la violencia de género. Los resultados preliminares son alarmantes: la mitad de las mujeres entrevistadas hasta la fecha han sido víctimas de violencia. «La violencia contra las mujeres en Gaza significa básicamente violencia doméstica», afirma el consultor de investigación Aitemad Muhanna. «Las mujeres son golpeadas por sus maridos, golpeadas por sus padres e incluso golpeadas por sus hermanos».

Las mujeres son golpeadas por no cumplir las funciones tradicionales -como cocinar, limpiar o cuidar su aspecto- a satisfacción del marido. Otros abusos son los insultos vejatorios, los abusos sexuales entre familiares y la violación conyugal[8].

Qatar

En Qatar, una de cada tres esposas sufre violencia física o psicológica por parte de su marido[9].

## **Turquía**

El Grupo de Mujeres de la Asociación de Trabajadores Refugiados (GIK- DER), con sede en Londres, reveló la semana pasada [en noviembre de 2006] la inquietante noticia de que hasta el 80% de las mujeres turcas y kurdas son víctimas de violencia doméstica y acoso sexual[10]. Al mismo tiempo, el 70% de los maridos turcos y kurdos engañan a sus mujeres[10].

Según un estudio gubernamental titulado «Investigación sobre la violencia doméstica contra las mujeres en Turquía», el 41,9% de las mujeres turcas son objeto de violencia física y sexual.

Las mujeres con un «nivel de ingresos bajo» son agredidas en un porcentaje del 49,9 por ciento, mientras que la cifra para las mujeres con ingresos más altos sigue siendo alta, del 28,7 por ciento.

...

En total, el 33,7 por ciento de las mujeres afirmaron haber considerado el suicidio como solución a sus problemas[11].

Según un informe de ONU Mujeres publicado a principios de julio del año pasado [2011], Turquía se sitúa a la cabeza de Europa y Estados Unidos en número de incidentes de violencia contra las mujeres. Las estadísticas oficiales revelan que cuatro de cada 10 mujeres en Turquía son golpeadas por sus maridos[12].

Región del Mediterráneo Sur

La violencia contra las mujeres en el hogar es la principal urgencia que debe afrontar la ribera sur del Mediterráneo. El fenómeno afecta a entre el 40% y el 75% de las mujeres casadas, que sufren principalmente a manos de sus maridos. Esta es la flagrante cifra que recoge un estudio realizado por el Programa Euromediterráneo de Igualdad de Género (EGEP), que se ha presentado en una conferencia celebrada en Bruselas. El «Programa para mejorar la calidad entre hombres y mujeres en la región Euromed», financiado por la Unión Europea en el marco de la política de vecindad, se centró en nueve países socios entre 2008 y 2011: Argelia, Egipto, Israel, Jordania, Líbano, Marruecos, Territorios Palestinos, Siria y Túnez[13].

### Respuesta de las mujeres musulmanas

Dado que la violencia doméstica está divinamente ordenada en el Islam, es una epidemia en muchos países musulmanes. A pesar de que está sancionada divinamente, algunas mujeres musulmanas han encontrado el valor para hablar contra la violencia doméstica y tender la mano a otras mujeres musulmanas que la sufren, aunque algunas de estas defensoras siguen negando el hecho de que el Islam sancione el maltrato a la esposa.

Mi marido primero intentó estrangularme hasta que caí inconsciente, y luego intentó romperme la cara.

Todo hombre violento podrá ver el sufrimiento que causa y toda mujer temerosa de caer en una situación similar podrá evitar lo que me ocurrió a mí Después me llevó al hospital cuando aún estaba inconsciente y me dejó en la puerta. No les dio mi nombre, ni el teléfono de mi familia, ni nada sobre mí.

Cuando por fin llegó mi madre, el médico le dijo que solo tenía un 3% de posibilidades de sobrevivir.



## **La razón por la que me pegó fue muy trivial, tuvimos una discusión en la que no intercambiamos más de cuatro frases.**

No tenía ningún motivo para agredirme de esa manera, pero no era la primera vez que se ponía violento, aunque nunca antes lo había sido tanto.

Alentar a las víctimas

Guardé silencio hasta ahora porque no quería ver cómo destrozaban a mi familia. Pensé que tal vez si tenía la suficiente paciencia podría hacerle cambiar.

Ahora que he hecho pública mi historia, tengo miedo. Casi he pasado por la muerte, así que supongo que es bastante normal que ahora tema por mi vida y por la de mis hijos.

Decidí publicar mi foto para que sirviera de lección a los demás, a todos los hombres y a todas las mujeres.

Sólo espero que el juez sea justo conmigo y que mi marido reciba un castigo igual al que me hizo a mí. Ni más, ni menos. Todo hombre violento podrá ver el sufrimiento que causa y toda mujer que tenga miedo de caer en una situación similar podrá evitar lo que me ocurrió a mí.

Algunas personas me han llamado heroína por hacerlo, pero no sé por qué.

Quizá la gente haya apreciado que me atreviera a hablar de un tema tabú para que otras no se enfrenten a lo mismo. En mi opinión no se trata de ser heroica, sino de hablar de lo que ocurre en la realidad. Por incómodo que sea, es mejor hablar de la realidad que fingir que nunca pasa nada malo.

Creo que he animado a otras víctimas de la violencia doméstica a seguir mi ejemplo.

Ahora estoy haciendo campaña con una organización de derechos humanos que ha recibido muchas cartas y también he recibido personalmente muchas cartas de apoyo de mujeres que dicen que van a contraatacar.

Habla una mujer saudí golpeada

BBC News, 30 de abril de 2004

Hacia el final de su matrimonio, Rabia Iqbal dijo que temía por su vida.

Iqbal nació en Nueva York de padres que habían emigrado a Estados Unidos desde las zonas tribales de Pakistán. Tuvo una educación musulmana estricta y, cuando tenía 16 años, sus padres organizaron su matrimonio con un hombre de 38 años. Afirma que su marido se volvió violento durante sus 10 años de matrimonio.

Cuando por fin lo dejó, no sabía a quién acudir. Volver a casa no era una opción, dice.

«Mis padres... dejaron claro que me repudiarían», dijo Iqbal. «Mi padre llegó a decir...

'Tienes suerte de vivir en Estados Unidos, porque si vivieras en tu país, ya estarías muerta'». »

Estaba escondida en su oficina del trabajo cuando una amiga la puso en contacto con Robina Niaz, cuya organización, Turning Point for Women and Families, ayuda a mujeres musulmanas víctimas de abusos.

Fue un alivio [...] hablar de cosas que [...] pensaba que nadie entendería», dijo Iqbal, que ha recibido asesoramiento de Niaz durante más de dos años y la llama su “salvadora”.

«Robina entendía los matices culturales... las cuestiones religiosas», dijo Iqbal.

«Hay mucha negación», dijo. «Eso hace mucho más difícil que las víctimas de abusos hablen».

Cuando Niaz puso en marcha su organización en 2004, fue el primer recurso de este tipo en Nueva York. Hoy, su campaña unipersonal se ha convertido en una empresa polifacética que sensibiliza sobre la violencia familiar y presta servicios directos a las mujeres necesitadas.

La misión de Niaz comenzó tras un periodo difícil de su propia vida. Nacida y criada en Pakistán, había obtenido un máster en psicología y tenía una exitosa carrera en asuntos internacionales y marketing cuando se trasladó a Estados Unidos para casarse en 1990.

«Fue un matrimonio desastroso», dice.

Mientras Niaz luchaba por orientarse en el sistema legal estadounidense durante su divorcio, dijo que apreciaba lo afortunada que era por hablar inglés y tener una educación. Se dio cuenta de que muchas mujeres inmigrantes sin esas ventajas podrían ser más propensas a permanecer en matrimonios porque no sabían cómo hacer que el sistema funcionara para ellas.

«Si esto es lo difícil que es para mí, ¿qué tendrán que pasar otras mujeres inmigrantes?», recuerda haber pensado.

Después de trabajar como voluntaria con víctimas sudasiáticas de la violencia doméstica, Niaz, que habla cinco idiomas, consiguió un trabajo utilizando esos conocimientos para defender a las mujeres inmigrantes afectadas por la violencia familiar.

Pero el enfoque de Niaz cambió el 11 de septiembre de 2001. «Ya no era una paquistaní-estadounidense... Me consideraba musulmana».

Según Niaz, la reacción violenta que sufrieron muchos musulmanes tras los atentados terroristas hizo que las víctimas de malos tratos tuvieran más miedo a buscar ayuda; temían ser rechazadas por atraer una atención negativa hacia su comunidad.

«Las mujeres atrapadas en matrimonios abusivos se sentían aún más atrapadas», recordó Niaz.

En 2004, Niaz utilizó sus ahorros para fundar Turning Point for Women and Families. Hoy, su trabajo se centra en tres áreas principales: proporcionar servicios directos a las mujeres maltratadas, sensibilizar a través de la divulgación y educar a las mujeres jóvenes, un esfuerzo que espera que capacite a las generaciones futuras para denunciar los malos tratos.

Los servicios de intervención en crisis son un elemento esencial de los esfuerzos de Niaz. A través de sesiones semanales de asesoramiento, ella y su equipo proporcionan apoyo emocional a las mujeres al tiempo que las ayudan con cuestiones prácticas, como encontrar refugios para personas sin hogar, abogados matrimoniales, presentar denuncias a la policía o prestar asistencia en cuestiones de inmigración.

Niaz ha ayudado a más de 200 mujeres musulmanas. Aunque la mayoría de las clientas de Turning Point son inmigrantes, el grupo ayuda a mujeres de todos los orígenes.

Aunque Niaz cuenta con el apoyo de muchas personas de la comunidad musulmana de Nueva York, reconoce que no todos aprecian sus esfuerzos. Mantiene confidencial la dirección de su oficina y toma precauciones para garantizar su seguridad.

«Ha habido amenazas... pero eso es parte de este trabajo», afirma. «Sé que Dios me protege porque hago lo correcto».

Su «deber» es ayudar a las mujeres musulmanas a curarse tras los abusos

CNN Heroes, 25 de septiembre de 2009

Hay algunas mujeres musulmanas valientes que admiten abiertamente la verdad. Una de ellas es Asra Q. Nomani, del Daily Beast, autora de *Standing Alone: An American Woman's Struggle for the Soul of Islam*, que se refiere con bastante elocuencia a la negación musulmana del maltrato a la esposa en el Corán como el «baile de las 4:34».

Veamos una lectura literal del versículo 34 del cuarto capítulo del Corán, An-Nisa, o Mujeres. «[E]n cuanto a aquellas por cuya parte temáis la deserción, amonestadlas y dejadlas solas en los dormitorios y golpeadlas», reza una traducción ampliamente aceptada.

Basándose en una lectura literal, el erudito saudí Abdul Rahman al-Sheha concluye que, ante una «esposa desobediente», el hombre musulmán tiene varias opciones. En primer lugar, debe recordarle «la importancia de seguir las instrucciones del marido en el Islam». Si eso no funciona, puede «abandonar la cama de la esposa». Por último, puede «golpearla», aunque

debe ser sin «herir, romper un hueso, dejar marcas azules o negras en el cuerpo y evitar a toda costa golpear la cara».

Estas atroces recomendaciones se producen porque los musulmanes aún no hemos trazado universalmente una línea en la arena y hemos dicho que este versículo puede haber sido progresista para el siglo VII, cuando supuestamente se pegaba indiscriminadamente a las mujeres, pero no es compatible con la época moderna, si se lee literalmente. En su lugar, hacemos algo llamado el «baile del 4:34», sugiriendo que los golpes leves son el resultado de cualquier cosa, desde golpear a una mujer con fideos (sí, has leído bien) hasta un cepillo de dientes tradicional, llamado «miswak», de la raíz de una planta.

Superar la quema del Corán

Asra Q. Nomani, The Daily Beast, 8 de septiembre de 2010

### **Objeciones de los apologistas musulmanes[editar]**

Dado que el maltrato a la esposa está sancionado en los textos religiosos islámicos, los apologistas musulmanes intentan negarlo. He aquí algunos argumentos de los apologistas musulmanes.

Pamela K. Taylor es cofundadora de Musulmanes por valores progresistas, ex directora de la Alianza de Escritores Islámicos y firme defensora del movimiento de mujeres imam. En Faith Panelist Blog afirma:

«El brutal y espantoso asesinato de Aasiya Zubair Hassan ha provocado un gran examen de conciencia en la comunidad musulmana. Organizaciones nacionales, la comunidad local, «imams», trabajadores sociales musulmanes, activistas y escritores se han lamentado de que la comunidad no hiciera lo suficiente para proteger a Aasiya, a pesar de las pruebas de que su marido, el hombre acusado de matarla, era conocido por ser violento. Han pedido a los imams que prediquen contra la violencia doméstica por ser contraria a las normas del Islam, y a las comunidades

que se solidaricen con las mujeres musulmanas que se quejan de malos tratos, en lugar de aconsejarles paciencia o preguntarles si hay algo que puedan haber hecho para causar los malos tratos, o que puedan cambiar para evitarlos en el futuro».

Aasiya Zubair Hassan, Violencia doméstica e Islam

Pamela K. Taylor, The Washington Post, 27 de febrero de 2009

O bien Taylor ignora algunas de las enseñanzas del Corán y de los hadices, o bien ignora voluntariamente esos pasajes y tergiversa algunas de sus formulaciones para adaptarlas a sus propias necesidades. Ya se ha mencionado en párrafos anteriores que el Corán y los hadices sancionan los golpes a las esposas, que los hombres son superiores a las mujeres y que Mahoma golpeaba a sus esposas y no reprendía a sus seguidores por golpear a sus esposas.

El maltrato físico y/o emocional no tiene cabida en esta visión del matrimonio. De hecho, cuando las mujeres acudían al Profeta quejándose del trato de sus maridos, el Profeta amonestaba a los hombres diciendo que los que trataban mal a sus familias no estaban entre los mejores hombres. Mu'awiyah al-Qushayri, uno de los compañeros del Profeta, relata: «Fui a ver al Apóstol de Alá y le pregunté: “¿Qué dices de nuestras esposas?”. Él respondió: 'Aliméntalas con la comida que comes, vístelas como te vistes a ti mismo, no las golpees y no las injuries'». (Sunan Abu-Dawud, Libro 11, el Libro del Matrimonio, Número 2139)

Aasiya Zubair Hassan, La violencia doméstica y el Islam

Pamela K. Taylor, The Washington Post, 27 de febrero de 2009

Muchos otros repiten la afirmación de Taylor de que Mahoma enseñó a sus seguidores que «los mejores de vosotros (musulmanes) son los que no pegan a sus esposas», pero el intento apologético de Taylor se basa en la ignorancia de sus lectores, pues esta afirmación es de hecho falsa. Como hemos mencionado anteriormente, en realidad fueron las mujeres las que

se quejaron de malos tratos a Mahoma, a las que se refiere como «no las mejores entre vosotros».

Narrado por Abdullah ibn AbuDhubab: Iyas ibn Abdullah ibn AbuDhubab relató que el Apóstol de Alá (la paz sea con\_él) dijo: No golpeéis a las siervas de Alá, pero cuando Umar vino al Apóstol de Alá (la paz sea con él) y dijo: Las mujeres se han envalentonado con sus maridos, él (el Profeta) dio permiso para golpearlas. Entonces muchas mujeres acudieron a la familia del Apóstol de Alá (la paz sea con él) quejándose de sus maridos. Entonces el Apóstol de Alá (la paz sea con él) dijo: Muchas mujeres han ido alrededor de la familia de Muhammad quejándose contra sus maridos. No son las mejores entre vosotros.

Abu Dawud 11:2141

Taylor continúa afirmando en su artículo

El punto de apoyo de esta interpretación patriarcal es el versículo 4:34. Las traducciones varían enormemente, desde las que definen a los hombres como defensores de las mujeres hasta las que lo interpretan como que los hombres están a cargo de las mujeres. (La palabra árabe, qawamun, procede de una raíz que significa levantarse, por lo que los hombres están llamados a defender a las mujeres). El versículo continúa diciendo que las mujeres devotas protegen lo que Alá quiere que protejan en ausencia de sus maridos.

Una vez más, las interpretaciones varían enormemente: desde quienes lo leen literalmente, describiendo a las mujeres piadosas como devotas de Alá, hasta quienes lo interpretan en el sentido de que las mujeres deben obedecer devotamente a sus maridos. Continúa diciendo que si los hombres temen el «nushuz» (entendido como rebelión abierta, adulterio, negligencia espiritual o desobediencia conyugal), deben amonestar a sus esposas y separarse de ellas para dormir. Y luego la tercera fase -- la palabra usada es «daraba».



Daraba se utiliza para muchísimas cosas en el Corán, desde mantener relaciones sexuales hasta separarse, desde golpear metafóricamente una parábola hasta golpear físicamente a una persona o cosa. La gran mayoría de los comentaristas han interpretado el significado de 4:34 como golpear.

Intérpretes modernos como Ahmed Ali y Laleh Bakhtiar han defendido que esta interpretación es errónea.

El argumento de Bakhtiar es especialmente sólido.

Aasiya Zubair Hassan, La violencia doméstica y el Islam

Pamela K. Taylor, The Washington Post, 27 de febrero de 2009

Taylor menciona a Laleh Bakhtiar, una apologista musulmana que afirma que el islam no predica la violencia contra las mujeres y que Daraba, en la Surah 4:34, significa expulsar. Bakhtiar ha escrito su propia versión del Corán en la que la surah 4:34 dice que hay que echarla. Su traducción errónea de este versículo ha causado controversia entre los eruditos musulmanes y la ISNA de Canadá se niega a vender su libro en su librería. Contrariamente a lo que afirma Taylor, no hay nada «especialmente sólido» en su argumento sobre Daraba, que una vez más se basa en la ignorancia de sus lectores. Para un hablante nativo de árabe, este argumento no tiene ningún peso y ha sido refutado en nuestro artículo ¿Golpead a vuestras esposas o «separaos de ellas»?

La autora describió su enfoque de este versículo en una conferencia a la que asistí hace dos años. Contó a la audiencia que acudió a muchísimos eruditos y les preguntó: «¿Pegó alguna vez el Profeta a sus esposas?». A lo que todos respondieron: «No, nunca pegó a sus esposas». Esto está directamente respaldado por un hadiz narrado por su esposa Aishah, quien informó: «El Mensajero de Alá nunca golpeó a un siervo suyo con la mano, ni pegó nunca a una mujer. Nunca golpeaba nada con la mano, excepto

cuando libraba una batalla por la causa de Alá». Bakhtiar preguntó entonces a los eruditos: «Y el Profeta siempre obedeció a Alá, ¿correcto?». A lo que la respuesta fue un rotundo «Sí, el Profeta era la encarnación del Corán».

**«Entonces, ¿cómo», preguntó, »explicas que cuando tenía problemas con sus esposas, las amonestaba, se abstenía de acostarse con ellas durante un mes, pero nunca llegaba al tercer escalón y las golpeaba? ¿Estaba siendo desobediente a Alá, o hemos entendido mal el versículo 4:34?». A lo que, según ella, los eruditos no tuvieron respuesta.**

Su respuesta es que hemos malinterpretado el versículo 4:34, y que debemos fijarnos en lo que el Profeta hizo realmente tras ese mes de separación, que fue ofrecer a sus esposas la opción de divorciarse de él o permanecer con él mientras se comprometían a evitar los comportamientos que él consideraba tan censurables. Aunque traduce «daraba» como «alejarse de ellas» (que es el uso más común del término en el Corán), parece que sería mejor traducirlo como «llegar a un acuerdo con ellas».

Aasiya Zubair Hassan, La violencia doméstica y el islam

Pamela K. Taylor, The Washington Post, 27 de febrero de 2009

Lo más probable es que estas conversaciones entre Laleh Bakhtiar y «muchos, muchos eruditos» nunca se hayan producido, ya que el enfoque de Bakhtiar sobre el surah 4:34 fracasa una vez que te das cuenta de que Mahoma sí golpeó a su esposa Aisha y también se refirió a las mujeres que denuncian a sus maridos maltratadores como «no las mejores entre vosotras». Cualquier erudito musulmán que se precie sería consciente de ello y no le costaría mucho desmontar sus débiles argumentos contra la legitimidad del maltrato a la esposa en el islam.

Otro argumento común es admitir que está permitido pegar a la esposa, pero sólo ligeramente, diciendo que la paliza debe llevarse a cabo con un

«miswak» (un cepillo de dientes tradicional hecho con la rama de un árbol *Salvadora persica*). Pero esta defensa del miswak no procede del Corán ni de la literatura hadiz, por lo que no tiene validez dentro del Islam. Otros basan su argumento a favor de una paliza leve en la siguiente traducción:

Los hombres son los protectores y mantenedores de las mujeres, porque Alá ha dado a los unos más (fuerza) que a las otras, y porque las mantienen con sus medios. Por eso las mujeres rectas son devotamente obedientes y guardan en ausencia (del marido) lo que Alá quiere que guarden. En cuanto a las mujeres de quienes temáis deslealtad y mala conducta, amonestadlas primero, negaros a compartir su lecho y, por último, golpeadlas ligeramente: Alá es Altísimo, grande (sobre todos vosotros).

#### Corán 4:34

Observa que la palabra «A la ligera» está entre paréntesis. Esto se debe a que la palabra no aparece en la versión original árabe del versículo 5:32, ni se deduce. Se trata de un mero deseo/engaño de un traductor cuya obra estaba dirigida a un público occidental, a saber, Yusuf Ali. Otras traducciones populares no contienen este añadido.

Además, en los hadices sahih citados anteriormente, Aisha declaró: «No he visto a ninguna mujer sufrir tanto como las mujeres creyentes. Mira, su piel está más verde que su ropa», lo que significa que la mujer que había esperado la compasión de Mahoma fue golpeada hasta que quedó muy magullada. Aisha también declaró que Abu Bakr la golpeó violentamente con el puño, y que Muhammad al golpearla le había causado dolor. Evidentemente, los golpes a la esposa en el Islam durante la vida de Mahoma no eran algo «simbólico» o un «suave golpecito» en el cuerpo femenino.

Ignorando la comparación de Mahoma de las mujeres con animales domésticos, algunos pueden señalar el auténtico sermón de despedida y sus instrucciones de «golpearlas, pero no con severidad». Sin embargo, lo que uno considera una paliza severa es subjetivo y, en el contexto del islam,

la definición de «paliza severa» depende totalmente de lo que Mahoma considerara severo.

La indiferencia de Mahoma hacia el sufrimiento de sus seguidoras demuestra su creencia de que golpear a tu mujer hasta dejarla morada (o verde) es un comportamiento perfectamente aceptable. Está claro que la idea de Mahoma de lo que constituye una paliza «severa» y la del mundo moderno están muy alejadas.

### Conclusión

A pesar de algunas afirmaciones de los apologistas musulmanes, el maltrato a la esposa está institucionalizado en el islam. Mahoma no tenía ningún problema en decir a sus seguidores que estaba bien pegar a sus esposas y se despreocupaba totalmente de la seguridad y el bienestar emocional de sus seguidoras cuando se quejaban de sus maridos. De hecho, no tuvo ningún problema en pegar a Aisha y en que Abu Bakr y Umar pegaran a sus esposas.

El artículo también muestra los medios engañosos que utilizan los apologistas musulmanes para encubrir el hecho de que el Corán y los hadices sancionan el maltrato a las esposas utilizando otros versículos del Corán en un intento de apoyar su opinión de que el islam promueve la igualdad entre hombres y mujeres, que el maltrato a las esposas está prohibido y que la surah 4:34 ha sido malinterpretada. El problema con sus argumentos es que sólo revelan las incoherencias del Corán, y sus argumentos han sido refutados por los eruditos islámicos y los hadices.

Esta página aparece en el artículo principal, El Islam y las mujeres, que sirve como punto de partida para cualquiera que desee aprender más sobre este tema.

## **Enlaces externos[editar]:**

Vídeo: Woman Hit For Not Wearing Burka (advertencia, contiene escenas de una mujer siendo abofeteada varias veces; puede ser perturbador para algunos espectadores): <http://www.filecabi.net/video/burka-beat.html>

Detienen a un imam que da conferencias sobre la no violencia en Alemania por pegar a su mujer - El jeque Abu Adam gritó a su mujer el versículo 4:34 del Corán mientras la golpeaba. Ella sufrió fractura de nariz y hombro y numerosos cortes y contusiones:

<http://www.dailymail.co.uk/news/article-1335024/Muslim-imam-Sheikh-Adam-lectures-non-violence-arrested-wife-beating.html>Muslim

Argelia: La cárcel para maridos violentos va contra el Corán, Mufti:

<http://gatesofvienna.blogspot.com/2010/03/its-in-koran.html>

'Tírale de la oreja, pégale con la mano o con un palo': Cómo aconseja la guía islámica para un matrimonio feliz que los maridos traten a sus esposas - Daily Mail, Reino Unido, marzo de 2012:

<http://www.dailymail.co.uk/news/article ... z1q7BCPLdj>